

Vitaly Mushkin

Club de Esclavitud Sexual

Todas las fantasías eróticas



Виталий Мушкин

**Club de Esclavitud Sexual.
Todas las fantasías eróticas**

«Издательские решения»

Мушкин В.

Club de Esclavitud Sexual. Todas las fantasías eróticas /
В. Мушкин — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-858082-6

El protagonista conoce a una joven en Internet. En una reunión íntima, ella lo invita al hotel. En la habitación del hotel, el héroe encuentra inesperadamente no solo su simpatía, sino también a su esposo con alguna mujer. Y el hotel no es solo un hotel, sino un misterioso club cerrado, donde reina la esclavitud sexual. Nuestro héroe se ofrece para convertirse en esclavo.

ISBN 978-5-44-858082-6

© Мушкин В.
© Издательские решения

Club de Esclavitud Sexual

Todas las fantasías eróticas

Vitaly Mushkin

© Vitaly Mushkin, 2017

ISBN 978-5-4485-8082-6

Created with Ridero smart publishing system

Conocí a Irina en Internet, en un sitio de citas. Una mujer interesante, corta, no llena, pero bonita, formas redondeadas. Pelo corto negro, ojos oscuros y vivaces. Todo esto me llamó la atención. Ella fue la primera en escribir un comentario en mi foto (halagador) y comenzamos a corresponder. Después de un tiempo acordamos reunirnos en un café, con una taza de café. Siempre preferí familiarizarme con la primera cita en el café. Democráticamente, a bajo costo, siempre puedes dispersar rápidamente. Ella vino sin demora. En tamaño completo, Irina también resultó ser muy poco. Ella era rápida y conmovedora, sus ojos ardían. Tal amigo, yo, uvolnyu, probablemente necesite. Hablamos sobre esto y lo otro. ¿Habrá una segunda fecha? La invité al cine. Hubo una especie de película de mala suerte, pero nos quedamos con interés toda la sesión, tomados de la mano. Siguió: la cama. A usted para mí Pero Ira dijo: “Vitalik, somos adultos contigo. Me tomo muy en serio los problemas de salud. Revisemos juntos el examen médico”. Me maravillé de la propuesta inusual de un futuro compañero de sexo, pero acepté. En una clínica privada en el “empate” de Irina, pasamos (¡gratis!) Un examen médico y en la salida recibimos certificados saludables. En el porche de la clínica, Irina dijo: “Ven el sábado a las 7 en punto de la tarde”. Y ella llamó a la dirección. Pregunté: “¿Qué es esto?”. Ella respondió: “Hotel”. – “¿Ya reservó una habitación allí?” – “Sí, no se preocupe, todo está pagado, está a expensas de la compañía”. – “¿Qué firme?” – “Entonces te lo diré”.

El hotel se llamaba “KSR”, como decía el pequeño plato de cobre. En la entrada, la niña detrás del mostrador preguntó mi nombre y apellido y dijo: “Se espera que en 308 habitaciones, 3er piso en el ascensor, a la derecha”. Ella también me entregó una placa, donde solo se escribió una palabra “Invitado”. El hombre de seguridad me encontró a continuación. En la celda, entregué mi móvil, llaves, dinero, documentos. Fui buscado Dios mío, ¿dónde llegué? La recepcionista en el tercer piso me llevó a la puerta de la habitación 308. A juzgar por la situación del hotel, era algo así como mínimo de 5 estrellas. La sólida fachada, el lujo de la sala y los pasillos, el personal bien formado, todo esto dejó una fuerte impresión. El mobiliario de las 308 habitaciones correspondía a la calificación de cinco estrellas del hotel. Debe haber sido una suite especial. Gran salón (o sala de estar), muebles lujosos, muebles caros. En la habitación encontré... tres personas. Irina y un hombre y una mujer no lo sé. Respaldé: “Irina, ¿qué significa todo esto?” – “Vamos, Vitaly, te lo explicaré todo. El hecho es que realmente te invité aquí en una cita. Y tendremos intimidad contigo, porque no hicimos indagaciones en vano (sonrió). Pero hay varios matices. Esta es mi amiga Anna, y este es mi esposo George. George no participará en nuestro amor (dudó). Solo se verá”. “¿Entonces me estás pidiendo que participe en el sexo grupal? ¿Por qué no me lo contaste enseguida?” – “Si te hubiera dicho antes, no hubieras venido”. “Sí, me iré enseguida”, le dije a la puerta. “Espera”, Irina me alcanzó. “Espera, siéntate, hablaremos”. Me senté, no sé por qué no me fui de inmediato. “Escucha, Vitalik,” Irina se sentó a mi lado, tomó mis manos en la mía, “Realmente te quiero y veo que tú también me quieres”. Pero a mi marido le gusta verme tener relaciones sexuales con otros hombres. Bueno, ve a conocerlo. Lo juro, no participará en nada. Puedes hacer conmigo lo que quieras y haré todo por ti. Por favor, quédate”. Ella miro suplicante a mis ojos. – “Bueno, ¿y Anna?” – “Anna es mi amiga, ella también

estará aquí”. – “¿Participará ella?” – “Como quieras”. “Se obtiene algún tipo de libertinaje en lugar de una fecha”. – “Vitalik, somos adultos, ya te dije esto, estamos haciendo lo que queremos. Puedes irte en cualquier momento desde aquí, nadie te retiene por la fuerza. Solo piensa, es interesante. Te gustas, y Anna es una mujer hermosa”. Miré a Anna Estaba sentada en el sofá al lado de George. Sí, ella era realmente hermosa. ¿Qué está haciendo esta mujer en esta compañía? ¿Tal vez es una prostituta? Anne no parecía tener más de veinte años. Rubia de ojos azules, cabello largo y grandes pechos. Pero sus caderas no eran anchas, y junto con la estrecha cintura enfatizaban los elegantes pechos. “¿Quieres que ahuecemos un poco de luz?”, Preguntó Irina. Acepté y entendí que estaba atrapado. La primera palabra es “sí” durante todo el tiempo del diálogo. El cliente está maduro, por así decirlo. Irina hábilmente hizo clic en el control remoto, la luz se volvió más agotada. George y Anna se sentaron en el sofá y nos miraron. El esposo de Irina estaba vestido con un traje con camisa blanca y corbata. Anna con una falda corta y una blusa ajustada. “Vamonos, Vitalik, al baño, te ayudaré a lavarme y lavarme”. Todavía tengo una gran duda detrás de Ira.

Me gustó. Era muy sexy. Nos desnudamos, nos metimos en la ducha juntos. Su cuerpo fuerte y bronceado me hizo querer de inmediato. “Tu Apolo está en buena forma”, felicitó a la mujer, tocando mi polla con su mano. Ella lavó suave y cuidadosamente mis lugares íntimos, me lavé. Me dibujé a Irina, empecé a besarme e intenté dominarla justo en la ducha. Pero ella me empujó con suavidad: “Ahora no, cariño, espera”. Secando, volvimos desnudos a la sala de estar. George estaba sentado en la misma posición en la que lo dejamos. Y Anna se sentó a sus pies en la alfombra completamente desnuda. Irina y yo estábamos en el medio de la habitación. Sin cama, solo una alfombra suave y esponjosa. Tenía la sensación de que yo (e Ira) estábamos en el escenario. “Vitaly necesita calentarse”, dijo Georgi de repente. Hizo una señal a Anna y ella se acercó a mí. Ella se dejó caer suavemente sobre sus rodillas y también gentilmente tomó mi polla en su boca. Muy suavemente, apenas tocando su lengua y su cielo, acarició mi pene. “¿Cómo está tu Apolo, está bien?” Preguntó Irina. Y sin esperar una respuesta, comenzó a hablar más. – “Estamos Apolo llamamos el miembro masculino, femenina mismo (quién estamos?) – Afrodita. Veo que es bueno, no puedes responder. Relájate, diviértete, puedes cerrar los ojos”. Cerré a la chica. La voz de Irina de muy lejos, como en un sueño: “Decidimos lo que vamos a hacer. Y ya, probablemente hayas olvidado quién te invitó en una cita”, se rió Irina. – “Ofrezco en algo a jugar a cualquier juego de rol, tales como el predominio de ustedes que desean ser, el señor o esclavo”, “No sé”, —?.. le dije —. “Bueno, entonces vamos a tomar turnos, primero eres mi. Señor, entonces yo soy tu señora “Anna soltó mi Apolo, abrí los ojos que estábamos con Irina, por el contrario, miramos el uno al otro que estaba sonriendo..” yo mando, mi señor, “Y qué orden vacilé Anna se apartó de.? y nos sentamos a los pies de George otra vez —. “Bueno, ponte de rodillas y besar Apolo” Irina obedecía sus movimientos de la lengua y labios.. E eran más firme que Anna, “¿Qué otra cosa, mi señor.”, – Il devotamente la vista hacia mí sus ojos castaños. Qué pensar, no lo sabía. “Bésame los pies”. Irina comenzó a besarle los pies. Pero no fue tan sexy. – “Coloca a Apolo entre tus senos y presiona”. En esto mis fantasías están agotadas. Tal vez acabe con ella en su Afrodita, y eso es todo. ¿Qué hay para pensar? Miré a George y Anna. Anya estaba arrodillada frente a él, las manos de George yacían sobre su cabeza. Ella sostuvo a Apolo en su boca. “Puedes humillarme, golpearme”, dijo Irina, “aquí están los instrumentos”. Y señaló la mesa con la mano, pero con algunos “causer” de cuero mintiendo sobre ella. “Aquí está el látigo, tómallo, tócame” – ella me entregó un látigo. – “¿Y a dónde atacar?” – “Donde quieras, simplemente no en la cara”. La golpeé con un látigo sobre el Papa. “Más fuerte”, preguntó Irina. Golpeo mas fuerte El látigo dejó una delgada línea roja en su tierno trasero. Comencé a azotar a la mujer desnuda en diferentes lugares, intentando acercarme a la ingle. Se quedó en silencio, cerrando los ojos y sin esquivar golpes. Pero ella debe haber sido herida. Me sentí avergonzado y tiré el látigo. “Ira, bueno, no sé qué más hacer, cambiemos”. “No soy Ira, soy un esclavo. Bueno, cambiemos, esclava”.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.